

# Temas profesionales

Nuestro primer boletín sale al sol. Al sol - de este verano del año 64, cuando hubiésemos querido que fuese entre los aguaceros y las nevadas del invierno 63-64; pero aquí está ya, oliendo --- aún a tinta de imprenta, a papel nuevo, entre --- nuestras manos. Muchos de sus párrafos han visto su luz primera, su borrador, en lápiz de trazar - mapas o rellenar rutas. Lápiz desgarrado de estilo, poco literario y quizás, ingenuo en la expresión, como artesano de un quehacer entre técnica y rutina; pero en todo caso, sincero en la expresión, deseando el trazo de la verdad, como lo --- buscamos al diseñar el campo escalar de nuestros mapas de superficie o el imaginativo relieve de - nuestras topografías.

Habrán páginas enteras escritas con prisa, -- sin tiempo de pulir frases con más contenido en - su improvisación, que belleza en su expresión; pe- ro todas necesarias, valiosas para nuestro inter- cambio de ideas, de métodos de trabajo. En nues- tras aspiraciones de perfeccionamiento profesio- nal ha llegado a ser indispensable ese intercam- bio, que en el futuro debemos mantener en estos - boletines, a costa de un poco de tiempo de cada - uno de nosotros.

Estas páginas, no sólo van a reflejar en el futuro nuestra calidad profesional. Van a ser espejo también de nuestra calidad humana como colec- tividad. Si un compañero "rompe la brecha" tocando un tema que tú dominas mejor, no le obsequies al leerlo con una sonrisita de suficiencia y me- nos aún con una crítica despiadada y burlona ante otros. Toma la pluma o siéntate ante la máquina - del observatorio o de la oficina de información y escribe. Escribe para ese compañero y para los de más lo que sepas de eso, añade tu experiencia per- sonal a la de otros. Deja esa hora o esos noventa minutos en la hucha del bien común y confía en la bondad, en la gratitud, en la comprensión de los

compañeros. Quedarás satisfecho. Gracias a Dios - y afortunadamente, de lo que no se nos puede tachar como colectividad es de intransigentes. Si no llegamos a poseer eso que por ahí se llama "espíritu de cuerpo", podremos superar nuestros posibles defectos colectivos con esa concordia de espíritu que crea la colaboración profesional, si ésta es auténtica.

Estas líneas sólo pretenden proponer una sección permanente en nuestro boletín con el título que ellas llevan. Bajo esa denominación podrían agruparse cuantas sugerencias, trabajos, informes y comunicaciones sobre cuestiones de meteorología teórica y aplicada, organización, métodos de trabajo, de información, etc., de interés común, pueden concurrir al antes referido intercambio. El campo es tan extenso que es presumible no falten colaboraciones, y todas ellas, hasta la más modesta, son valiosas.

Las aplicaciones directas de la Meteorología han llegado a ser tan variadas, en contraste con las que conocíamos y trabajábamos hace 20 años en nuestro servicio (climatología general, información aeronáutica y servicios ordinarios de predicción), han triplicado caso el área de actividad y duplicado por lo menos el volumen de conocimientos técnicos necesarios para llenarlas satisfactoriamente. Basta citar entre otras las aplicaciones agrícolas, las industriales, la hidrología (que en muchos países constituye la rama más importante de la meteorología oficial), las biológicas y sus derivadas (Sanidad, Turismo, Plagas, etc.) así como todas aquellas de matiz puramente informativo, pero tales que siendo su contenido y asesoramiento tan decisivo para los planes estatales, de empresa, o incluso militares, o bien requieren y suponen una alta responsabilidad, o tienen suficiente repercusión económica para estar entre las técnicas bien valoradas en la actualidad.

Ya sabemos que ningún avance científico o técnico queda sin divulgar durante mucho tiempo ni -

es explotable únicamente por su autor. Incluso - aquellos de importancia militar pasan, a través de la ambición humana o del apasionamiento ideológico, a manos del enemigo militar (peor aún que si pasaran al acervo común). Una tesis, un trabajo de investigación, unas simples deducciones, un acertado comentario, expuestos a su debido tiempo, siempre quedan bajo la paternidad de --- quien los firma; el premio que nuestra sociedad otorga a ese esfuerzo, es variable y no siempre justo, pues en el ánimo de todos está que no es perfecta; pero lo cierto es que nunca incrementa el autor tal premio al retener largo tiempo para sí las conclusiones del esfuerzo, porque, o no son explotables individualmente, o entre tanto - otro llega a ellas.

Entre nosotros parece innecesario el argumento anterior, ya que pocas conclusiones o avances técnicos derivados de nuestro trabajo (casi siempre colectivo) serían individualmente explotables, o a lo más lo serían en un breve intervalo; pero sí lo serían colectivamente en todo caso, con una indiscutible satisfacción para el autor y un no menos saludable incremento de su prestigio profesional entre todos nosotros, entre sus compañeros.

Todo esto si, como dije antes y así lo creo, tenemos "calidad humana" como colectividad.

José Tapia Contreras  
-Meteorólogo-